



DOMINGO DE PASIÓN

Madre María Eugenia, 9 de marzo [1845]

Sobre el principio de los sufrimientos de Jesucristo que es el amor que él nos tiene, lo que le ha llevado a renunciar a todos los bienes, los más santos, los más justos, los propios de su Ser, para llegar a atraernos con su ejemplo a dejar los bienes falsos, injustos y que nos manchan de algunas suciedades, aunque sean los más inocentes. “Atráenos, corremos al olor de tus perfumes”¹

Los sufrimientos y las privaciones de Jesucristo comienzan con su vida y es, en efecto, por un sacrificio de privación de las satisfacciones de este mundo como debemos empezar a imitarle. ¿Cómo no nos sacrificaremos con gusto si lo miramos a él? No hay ninguna cosa, amigos, parientes, satisfacciones, diversiones, libertad, pensamientos, estudios, conocimientos, etc., que pueda compararse con la felicidad que él nos da, con la compañía de su Padre, con su gloria tan legítima, etc.

Establecer la incompatibilidad de los bienes de este mundo, o al menos de su atractivo, con la gracia de Jesús despojado; sustituirlo² por la suciedad y la impureza de los bienes de este mundo, además por la injusticia que se encuentra en que nosotros, pecadores, que somos deudores a Dios de penitencia, seamos parte de los bienes que Jesucristo no ha querido, podido, ni debió tener³ cuando vino a ser nuestra víctima. Intentar pues dejarnos atraer por su amor y despojarnos cerca de él, en la meditación de sus sufrimientos, de todas las cosas de la tierra.⁴ Busquemos cada una a qué estamos apegadas y a no dejar pasar este tiempo de la Pasión sin dejar de lado, por Jesús, el apego al honor, a la amistad, a la comodidad, etc., que puedan quedarnos.

+ Los bienes de los cuales Jesús es despojado por nosotros y que no solamente son santos sino que también son la consumación de toda santidad, o más bien infinitamente por encima de toda santidad creada, son éstos donde quiere atraernos a nosotros para despojarnos de los falsos bienes de este mundo.⁵

¹Ct.1, 3

²“establecer”, en sobrecarga.

³Primera vez: “no ha podido”; “querido, ni debido”, en sobrecarga

⁴“de todas las cosas de la tierra”, en sobrecarga.

⁵ + Este párrafo ha sido añadido al margen y señalado con una cruz.